

SANT-CELONI I VERGER, Encarna. *La Primera Misiva* -  
*mais, ce n'est pas la dernière*. García Besó-Alaquás, Valencia  
1.984, 52 págs.



Encarna Sant-Celoni, licenciada en Geografía e Historia —especializada en arqueología—prehistoria—, nació en Tavernes de la Valldigna (Valencia) en el año 1.959.

En 1.983 recibió el I Premio "Ciudad de Cullera" con *Dotze contes i una nota necrològica*, obra publicada por la "Federació d'Entitats Culturals del País Valencià" (Valencia 1.985).

Posteriormente, en 1.985 ganó el III Premio de Narrativa corta "Ciudad de Novelda" y el I Premio "Gebalcobra" de narrativa corta —Tavernes de la Valldigna—. También durante este año alcanzó con *Siamangorina*, novela publicada recientemente, el VII Premio "Joanot Martorell", convocado por el Ayuntamiento de Gandia.

Su única obra no escrita en catalán, *La Primera Misiva*... , logró en 1.983 el I Premio de narrativa breve en castellano, VII Premio literario "Villa d'Alaquàs". Elaborada en forma epistolar, la narración va precedida de ocho reflexiones —premios—, redactados por la investigadora danesa Anne Marie Dinesen.

En *La Primera Misiva*... , la au-

tora analiza el difícil problema de la comunicación en pleno siglo XXII, sirviendo de encabezamiento una cita de Ray L. Birdwhistell:

"La comunicación no es como una emisora y un receptor. Es una negociación entre dos personas, un acto creativo..."

Esta definición de la comunicación, dada por uno de los más prestigiosos especialistas de la Cibernética, define con exactitud el significado de esta "Primera Misiva" y encuentra su complemento en las palabras de Oscar Wilde, insertas en el texto principal:

"Lo que consolida toda relación de convivencia humana es la versación; y la conversación debe tener una base común." (p.29).

Y precisamente es esta "conversación nutrida de innumera base común" lo que busca nuestro personaje, Alphonse Pizmeran Chauvasse, director de un gabinete interdisciplinar especializado en los problemas derivados de la comunicación.

Pero en *La Primera Misiva*... , el narrador no sólo pretende conseguir una futura entrevista con el destinatario, Ana Leva Castro, entrevista que le ayudaría en su trabajo de investigación —la encuesta, colofón de la narración, le serviría para este fin, sino que al mismo tiempo nos da una serie de informaciones críticas sobre su entorno social.

A pesar de la visión futurista de la autora, no es asombroso para el lector ver que poco o nada ha cambiado en la sociedad. Del siglo XX al XXII han sido perfeccionados los adelantos técnicos en detrimento del propio bienestar social. Se nos informa de los avances alcanzados en las comunicaciones audiovisuales (video—teléfonos, video—televisores, vi-

deo-telegramas. . .), intervenidas por el "Contrôleur Central", y de la poca vigilancia ejercida en la correspondencia, debido al desinterés por la lectura.

Un espacio importante en la narración está reservado para el Amor, concepto prohibido y controlado por el "Comité Social de la Défense Contre-l'Amour".

Finalmente, no hay que olvidar la presencia en esta "Primera Misiva" de abundantes descripciones eróticas, que tienen como finalidad explicar científicamente el fenómeno amoroso. De ahí el empleo de ciertos vocablos como: "fibras ortosimpáticas", "médula lumbar", "fibras parasimpáticas", "médula sacra" (págs. 41-42) "sexopatología estructural" (pág. 18) "Eropatía", "Patoagapía" (p. 38). . ., palabras científicas que encontramos de nuevo en la "Segunda Misiva" o "Encuesta": "aparato orto y parasimpático", "plexo hipotalámico"(p.52).

**MARINA VILLALBA ALVAREZ**

Universidad Castilla-La Mancha

